

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

**¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA  
ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO  
ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE  
ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA**

Sapere, Analía

IFC, Universidad de Buenos Aires/ CONICET/

Universidad Pedagógica Nacional

[analiasapere@gmail.com](mailto:analiasapere@gmail.com)

Cabrera, Rodrigo

IHAO, Universidad de Buenos Aires/

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

[cabrera.pertusatti@gmail.com](mailto:cabrera.pertusatti@gmail.com)

Material inédito y original autorizado para su primera publicación en la Revista  
Académica Hologramática

Fecha de recepción: 12-03-2026

Fecha de aceptación: 01-06-2026

**RESUMEN**

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

En el marco de los estudios sobre la praxis escrituraria -y, también, de lectura- en diferentes contextos sociohistóricos, se han abordado diversos tópicos sobre los grupos sociales que habrían tenido acceso a la escritura en tanto tecnología que materializa la palabra. Para el mundo premoderno, se ha focalizado en la importancia de la dimensión pública -o la esfera estatal- en el establecimiento de dispositivos que estimularan la producción, la comunicación y el almacenamiento de textos escritos controlados por ciertos sectores sociales -en particular, los escribas. Asimismo, el acceso a la escritura fue pensando, en un primer momento, en tanto tecnología supeditada únicamente a los hombres de sectores sociales altos. En las últimas décadas, estas premisas han sido revisadas en cuanto a la discusión sobre los niveles de alfabetización y/o de acceso a la escritura en el mundo premoderno, planteándose un espectro más amplio en relación a su alcance por sectores sociales diversos. En relación a ello, la manifestación del “yo femenino” en torno a la praxis escrituraria comenzó a ser puesto en escena en el marco de los Estudios de Género, los cuales permitieron no sólo repensar la dicotomía insoslayable de escritura/oralidad, sino también, de varones/mujeres en cuanto a la producción —y lectura— de textos. Teniendo en cuenta la anterior premisa, en el presente artículo, proponemos la noción de “escritura interseccionalizada y situada” considerando, por un lado, la perspectiva de los estudios poscoloniales/decoloniales y, por otro, un abordaje feminista desde los márgenes, a fin de analizar de qué manera se podría repensar el acceso a la escritura -y, asimismo, la educación- por parte de las mujeres en las sociedades del mundo antiguo.

**PALABRAS CLAVE:** escritura interseccionalizada - escritura situada - niveles de alfabetización – mujeres - estudios poscoloniales/decoloniales

**ABSTRACT**

In the course of research conducted on writing practices — and concomitantly reading practices — in a variety of socio-historical contexts, a plethora of subjects have been

24

discussed concerning the social groups that would have had access to writing as a technology that gives form to the word. In the pre-modern world, the focus has been on the importance of the public sphere in establishing mechanisms to stimulate the production, communication and storage of written texts controlled by certain social groups, particularly scribes. Similarly, access to writing was initially considered a technology available only to men from the upper social classes. However, in recent decades, these premises have been revised in discussions about literacy levels and access to writing in the pre-modern world. These discussions have proposed a broader spectrum in relation to the reach of writing across diverse social sectors. In this regard, the manifestation of the “feminine self” in relation to the practice of writing has begun to emerge in the field of Gender Studies. This has allowed us to reconsider not only the inevitable dichotomy of writing versus orality, but also that of men versus women in terms of the production and reading of texts. Taking this into account, this article proposes the notion of “intersectional and situated writing”, considering the perspectives of postcolonial and decolonial studies, as well as a feminist approach from the margins. This allows us to analyse how women in ancient societies gained access to writing and education.

**KEY WORDS:** intersectional writing; situated writing; levels of literacy; women; postcolonial/decolonial studies

## 1.INTRODUCCIÓN

En la Jerusalén Oriental ocupada, donde vivimos y escribimos hoy, y a lo largo de la Palestina histórica, el espacio doméstico palestino sufre constantes ataques. Ya sea mediante invasiones militares del espacio doméstico durante el arresto de menores, desalojos y robos de viviendas de familias palestinas por colonos orquestados por el régimen colonial, demoliciones de viviendas, revocaciones de documentos de identidad, la construcción del muro del apartheid o una

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

infinidad de otros medios, los ataques sionistas al espacio doméstico palestino son inseparables de los ataques a la patria. Mientras escribimos este artículo, los últimos ataques contra Gaza, de julio a agosto de 2014, que han matado a más de 2.000 palestinos y destruido o dañado gravemente más de 100.000 viviendas, ponen de relieve la gravedad de los ataques sionistas al espacio doméstico palestino desde la Nakba de 1948 (Shalhoub-Kevorkian & Ihmoud, 2014, p. 380)

No existe un frente anticolonialista como en los años sesenta, cuando el movimiento de los no alineados convergía con el antiimperialismo internacionalista. Nada de eso es previsible en un futuro cercano. Lo que vemos, en cambio, es un amasijo heterogéneo de pueblos y estados que sufrieron la opresión colonial y ahora están inmersos –de maneras diversas y divergentes– en un enfrentamiento mortal contra el bloque blanco, minoritario y en declive, pero decidido a no soltar el botín acumulado durante cinco siglos de explotación de recursos ajenos (Berardi, 2025, p. 105).

Partimos el presente artículo estableciendo un contrapunto con el ensayo ya clásico de Gayatri Spivak, “Can the Subaltern Speak?” (1988 [1983]), en el que la autora indaga en la posibilidad de que la voz del subalterno sea escuchada con la misma potencia que la correspondiente a los colonizadores. Por ello, la autora critica los posicionamientos *etic* que solamente le otorgan capacidad agencial a los discursos hegemónicos, desde los cuales se intenta hablar en nombre de los dominados y, de esta forma, suprimir las experiencias diversas de los oprimidos y sólo pensarlos como una categoría homogénea. De este modo, sobre las mujeres del Tercer Mundo pesaría una doble forma de dominación: una dada por cuestiones estrictamente de género y otra, mediada por un condicionamiento étnico/cultural.

Teniendo en cuenta lo planteado, en el presente artículo, focalizaremos en los procesos de acceso a la escritura y de educación de las mujeres en el mundo antiguo, en particular, en las sociedades mesopotámica y griega. Discutiremos el tópico de la alfabetización y, asimismo, qué acceso diferencial hubo entre hombres y mujeres teniendo en cuenta la noción de escritura interseccionalizada y situada que aquí proponemos. Finalmente, nos centraremos en las experiencias de Enheduanna para el

26

caso mesopotámico y Safo para el griego, a fin de reflexionar en cómo se puede pensar en una agencia femenina detrás de los procesos de escritura en el mundo antiguo.

## **2. LOS ESTUDIOS POSCOLONIALES/DECOLONIALES Y LA CUESTIÓN DE LO INTERSECCIONALIZADO/SITUADO**

En la presente investigación, la noción de escritura interseccionalizada y situada es deudora en buena medida de las discusiones articuladas en el ámbito de los Estudios Poscoloniales/Decoloniales, pero específicamente vinculadas a las perspectivas feministas no occidentalocentradas. Por ello, consideramos que la condición subalterna de las mujeres no occidentales puede ser un puntapié analítico para abordar la configuración del mundo femenino en el contexto de la antigüedad. Asimismo, los feminismos no occidentalocentrados y poscoloniales/decoloniales no sólo son una apuesta académica, sino también política debido a que se presentan en un marco de resistencia.<sup>1</sup>

Al respecto, Chandra Tapalde Mohanty (1984) plantea la cuestión de la universalización del sujeto mujer, pero desde una premisa claramente occidentalocentrada, puesto que mientras las occidentales se muestran como “seculares, liberadas y dueñas de sus vidas” en su “autopresentación discursiva”, las del Tercer Mundo estarían atravesadas por la religión, el atraso y la dependencia. De algún modo, las mujeres no occidentales se retratan como más apegadas al ámbito de lo doméstico y la tradición, algo que Rita Segato (2013) señala en cuanto a las diferencias entre “mundo estado” y “mundo aldea” en el contexto colonial americano, sobre todo a partir de la estructura tentacular -y colonial- del propio estado moderno. En palabras de la autora:

---

<sup>1</sup> Al respecto, ver la discusión que propone Sarah Ihmoud (2022), en relación al feminismo palestino.

hay, por ejemplo, no solo una historia que instala la episteme de la colonialidad del poder y la raza como clasificador, sino también una historia de la raza dentro de esa episteme, y hay también una historia de las relaciones de género dentro mismo del cristal del patriarcado (Segato, 2013, pp. 77–78).

Siguiendo el análisis de la autora, las mujeres indígenas vieron alterado su universo de significación a partir de la colonia y, en efecto, se vio trastocado ese mundo aldea y las formas de negociación y participación que tuvieron. Con el advenimiento del estado moderno, en el caso local, con la conformación de las repúblicas independientes, ese universo se torna aún más alterado y amenazado para todas las comunidades indígenas, pero, en especial, para las mujeres. De este modo, en torno a la colonialidad del poder, hay pensar no sólo variables como la clase social, sino también las relaciones de género y raciales desde un enfoque interseccionalizado.

Tal como señalamos al comienzo de nuestro artículo con la cita de Nadera Shalhoub-Kevorkian y Sarah Ihmoud (2014) sobre el genocidio en Palestina y la ocupación israelí, el colonialismo implicó un avance criminal sobre el espacio doméstico, un ámbito pensado como exclusivo de las mujeres. La espacialidad doméstica -atribuida particularmente a las mujeres- también se entiende como el contexto no político, donde se expresaría con mayor nitidez lo que Almudena Hernando (2012) señala como “identidad relacional”. De acuerdo a la autora:

Mi argumento es que al comienzo de todas las trayectorias históricas este tipo de *identidad relacional* caracterizaba tanto a los hombres como a las mujeres del grupo social. Pero a medida que los hombres fueron ocupando posiciones especializadas y desarrollando funciones distintas –y, por tanto, posiciones de poder–, este tipo de identidad fue progresivamente asociado sólo a las mujeres, hasta el punto de que ahora la conocemos como *identidad de género femenina* (“yo soy la esposa de mi marido y la madre de mis hijos”). Es un tipo de

identidad que no tiene ninguna relación, por tanto, con el cuerpo de las mujeres, sino con la falta de control tecnológico y la incapacidad de explicar el mundo a través de la razón científica, con la falta de poder (Hernando, 2012, p. 68).

En suma, pensar en las mujeres de la antigüedad y su acceso a una tecnología de poder como la escritura, no puede ser analizada sin entender las nociones de identidad mediadas por el género, la clase y/o la etnia, y, además, sin considerar los espacios de circulación y negociación en torno a lo doméstico y lo público donde se habría expresado esa agencia femenina. Por consiguiente, la agencia femenina en torno a la escritura es también la manifestación de un tipo de conocimiento situado y de un “yo mujer”.

### **3. LAS MUJERES, LA ALFABETIZACIÓN Y LA EDUCACIÓN EN LAS SOCIEDADES ANTIGUAS DEL MUNDO ORIENTAL Y CLÁSICO**

En cuanto al acceso de las mujeres a la escritura en el contexto del mundo antiguo, contamos con una amplia variedad de estudios, especialmente en las últimas décadas, impulsados por los avances en los Estudios de Género en diálogo con los análisis filológicos tradicionales. Asimismo, estas investigaciones recientes buscan comprender las diferentes esferas en las cuales las mujeres habrían desempeñado sus funciones. En particular, se ha realizado una revisión crítica del rol inherente asignado a las mujeres en el ámbito doméstico, así como de su exclusión del universo público y, en consecuencia, de la esfera política.

En las próximas páginas, abordaremos algunas de estas cuestiones a partir del análisis de dos estudios de caso que hemos explorado previamente desde una perspectiva comparada (Cabrera, 2021; Sapere & Cabrera, 2022; Cabrera & Sapere, 2024; Cabrera & Sapere, 2025). Por un lado, nos centraremos en Mesopotamia para examinar el papel de las mujeres escribas, con especial énfasis en Enheduanna. Por otro lado,

analizaremos en Grecia el rol de Safo, poniendo énfasis en los niveles de alfabetización y/o educación que tuvieron las mujeres en ese contexto.

### **3.1. LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES Y LOS NIVELES DE ACCESO A LA ESCRITURA EN EL CONTEXTO DE LA MESOPOTAMIA ANTIGUA**

Los abordajes realizados sobre el acceso a la escritura por parte de las mujeres en las llamadas sociedades orientales cuenta con una variedad de artículos académicos y, en los últimos años, se nutren de las premisas esgrimidas en el marco de los Estudios de Género y, de manera particular, por la teoría *queer* (Bahrani, 2001, pp. 2, 9–11, 24 *et passim*). Al respecto, en el ámbito egptológico, algunos artículos desde mediados de los años ochenta han arrojado mucha luz sobre el estatus de las mujeres y, en particular, sobre los diferentes roles asumidos por estas tanto en el mundo público como privado.<sup>2</sup> En cuanto a la educación de las mujeres en la Mesopotamia antigua, el foco ha estado puesto -tal como ocurre con su contraparte egipcia- en el grado de acceso a la escritura por parte de las mujeres. Por ello, así como Niek Veldhuis (2011) se refiere a la existencia de “grados de alfabetización” en el contexto mesopotámico en términos generales, también se daban distintas maneras de adquisición y uso de la escritura por las mujeres.

Uno de los tópicos fundamentales gira en torno a la noción de autoría de textos literarios, sobre todo, por la homologación moderna y/o contemporánea sobre la

---

<sup>2</sup> Por ejemplo, Betsy Bryan (1984) analiza cómo las mujeres también poseían un tipo de alfabetización y, al respecto, observa que, en las tumbas —especialmente, las de la necrópolis tebana— se las representa con paletas de escriba debajo de sus sillas. Si bien en un primer momento se entendió la colocación de las paletas como una simple cuestión decorativa, luego se planteó que la disposición de estas tecnologías de la escritura junto a las mujeres daba cuenta de un tipo de alfabetización de las que tenían cierto estatus social y, por consiguiente, debían tener un grado de alfabetización, en particular, para desempeñarse en ámbitos administrativos, e.g., Henuttawy, quien aparece como “Cantora de Amón” en la tumba TT69. En otros artículos, se analiza la educación de las mujeres de la corte real egipcia a manos de tutores, algunos de ellos, con títulos que denotan su posición jerárquica, por ejemplo, Senenmut, asociado a la formación de la princesa Neferure, la primogénita de la reina Hatshepsut (Roehring, 2005).

temática, teniendo en cuenta que la composición textual se vinculaba intrínsecamente con una forma de educación. Asimismo, la noción de autoría daba cuenta de la antigüedad de los literarios y, particularmente, se señalaba que los compositores eran dioses u hombres sabios del pasado (Foster, 1991, p. 18), subrayando que la escritura implicaba una praxis sagrada y que poseía un origen prístino.

En cuanto a la autoría y la agencia femenina de la praxis escrituraria, hay un nexo entre el rol asumido por las mujeres en contextos rituales y, en especial, en su capacidad performativa. En ese sentido, los estudios sobre el rol de las mujeres en el ámbito público han estado signado por el análisis de la situación de determinados tipos de sacerdotisas que tuvieron un claro desempeño en ámbitos ceremoniales (Renger, 1967; Renger, 1969; Steinkeller, 1999; Zamora López, 2006; Lion & Michel, 2016; entre otros).

Sobre la agencia femenina a través de la praxis escrituraria, existe en la Mesopotamia del segundo milenio a. C. un tipo de registro de la lengua conocido como *e me-sal*,<sup>3</sup> “lengua de mujer”, “lengua noble” y/o “lengua refinada”, para diferenciarlo del *e me-gir*<sub>15</sub> o “lengua nativa” (discusión en Michalowski, 2023, p. 215 ss.). Sobre el uso del *e me-sal* en sumerio se cuenta con una gran cantidad de trabajos,<sup>4</sup> los cuales se focalizan ya sea en el rol asumido por las divinidades femeninas que lo emplearían en los relatos míticos o en las prácticas performativas de recitado en contextos ceremoniales por diferentes tipos de sacerdotes. Al respecto, Piotr Michalowski (2023) se refiere al mismo como un “génerolecto”, es decir, un tipo de “lengua de las mujeres”. Algunos autores han sostenido —por analogía etnográfica— un uso sociolectal exclusivo por parte de las mujeres en torno al *e me-sal* (Diakonoff, 1997), aunque otros estudiosos desde hace unas décadas ya han criticado este posicionamiento (Whittaker, 2002). Al respecto, Gonzalo Rubio (2007) hace hincapié en el “género del texto” más que en el “género del hablante ficticio o incluso el intérprete” (p. 1370).

<sup>3</sup> En sumerio, *e me* es “lengua” y *sal*, “mujer”.

<sup>4</sup> Un trabajo esencial sobre la lengua *e me-sal* es el de Schretter (1990).

En el contexto escribal mesopotámico del segundo milenio a. C., se sabe que las mujeres también tenían acceso a la educación, tal como lo demuestran los ejercicios escolares de época paleo-babilónica, donde una estudiante resalta su condición de género a partir de la expresión *šu munus dub sar*, “(escrito por) la mano de una escriba” (Lion, 2011, p. 100). Tanto varones como mujeres atravesaban un proceso de enseñanza y aprendizaje en que se partía de la lectura y escritura de textos sencillos hasta llegar a la literatura. No obstante, ello, de acuerdo a Brigitte Lion (2011), la anotación que hemos colocado aquí da cuenta de que “las niñas eran conscientes de prepararse para una profesión predominantemente masculina” (p. 100). En ese sentido, el mundo de las escuelas de escribas no era claramente el ámbito de lo cotidiano y, por consiguiente, la lengua que circulaba era la “lengua de los escribas”, la cual se orientaba a una minoría de la población, es decir, los sectores de la burocracia –dominada por hombres– y las clases sacerdotales (Michalowski, 1996, p. 191).

De acuerdo a Saana Svärd (2013),<sup>5</sup> a la hora de analizar la escolarización de las mujeres en el contexto mesopotámico, habría que alejarse de los esencialismos y entender la noción de “agencia femenina” que se encuentra detrás de los textos, considerando las categorías *emic* que podemos rastrear en el propio ámbito inicial de significación. Por su parte, Natalie May (2018) analiza la poca claridad en la evidencia documental disponible en cuanto a las mujeres escribas en la primera etapa de la historia mesopotámica (tercer y segundo milenio a. C.), en especial, por la ausencia de los determinativos asociados a los nombres de profesiones, cuestión que habría cambiado para el primer milenio a. C.<sup>6</sup> Eso pondría de manifiesto un retroceso de la mujer de los ámbitos de escolarización y de manejo de la escritura y el saber, tópico también

---

<sup>5</sup> Saana Svärd (2013) retoma la categoría de “agencia” propuesta por Anthony Giddens. A propósito, señala que la agencia instrumental e independiente pueden ser muy importantes para abordar la cuestión de la “autoría” de textos en Mesopotamia, pero a diferencia de las ideas esbozadas por el sociólogo inglés, no deben asimilarse a posiciones de poder de un individuo. En efecto, “la agencia independiente de un autor no implica que sea una persona ‘poderosa’, mientras que su agencia instrumental no implica impotencia” (Svärd, 2013, p. 272).

<sup>6</sup> Al respecto, también ver Samuel Meier (1991).

marcado a partir la exaltación de la divinidad masculina Nabû por la diosa Nisaba como deidad del arte de la escritura.

Asimismo, el acceso a la escritura y la transformación en una escriba no implicaban para las mujeres una completa autonomía, puesto que se tiene evidencia de algunas de ellas vendidas como propiedad en época paleo-babilónica (Meier, 1991, p. 545).<sup>7</sup> No obstante, observamos el acceso a la escritura y la adquisición de un tipo de educación similar a la otorgada a los varones, como ocurre, por ejemplo, con algunas mujeres consagradas de familias de elite. A propósito, en época paleo-babilónica, una mujer consagrada de nombre Amat-Šamaš adoptó a una joven para que heredase todos sus bienes, pero a su muerte, dos hombres de la familia la demandaron por haber falsificado supuestamente el documento. Por consiguiente, de acuerdo a Cécile Michel (2024, p. 119), la beneficiaria no sólo sabía leer y escribir, sino que “era capaz de redactar un testamento o un contrato de adopción, e incluso que conocía fórmulas legales específicas en sumerio. Además, los testigos entrevistados, tanto hombres como mujeres, declararon que la propia Amat-Šamaš redactó el contrato de adopción, que también constituía su testamento”.

En cuanto a los espacios de acceso a la escritura, además de las tradicionales escuelas de escribas, las mujeres también se entrenaban en otros espacios, *e.g.*, el ámbito doméstico (Fattori, 2024; Fattori, 2025; Michael, 2026). Al respecto, en el contexto del comercio paleo-asirio del segundo milenio a. C., Anita Fattori (2025) señala que la adquisición de la praxis escrituraria acontecía en el ámbito doméstico y, por consiguiente, la transmisión de la tecnología de la escritura daba cuenta de un “*habitus* familiar” (pp. 293–294). Este contexto mercantil, debido al uso de un silabario limitado de entre ochenta y cien signos silábicos, y sólo entre treinta y cuarenta logogramas sumerios, facilitó el acceso generalizado a la escritura tanto para hombres como mujeres (Michel, 2026, p. 187).

---

<sup>7</sup> Sobre esta cuestión, ver especialmente Charles Halton y Saana Svärd (2017, pp. 34–36).

### **3.2. LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES Y LOS NIVELES DE ACCESO A LA ESCRITURA EN EL CONTEXTO DE LA GRECIA ANTIGUA**

Sobre la alfabetización de las mujeres en Grecia, contamos con el trabajo fundamental de William Harris (1989), quien ofrece un panorama general sobre la educación y la distribución del saber escrito en el mundo griego. El autor sostiene que la alfabetización no fue un fenómeno generalizado ni prioritario, y que su extensión dependía estrechamente del estatus social, el género y la función cívica. Si bien algunos estudios han afirmado que la mayoría de los ciudadanos atenienses sabían leer y escribir, William Harris (1989) considera que esas estimaciones son exageradas y en parte contradictorias, ya que muchos habitantes (de zonas rurales o que no formaban parte de la categoría de ciudadanos) eran probablemente analfabetos o semianalfabetos.

Ahora bien, cuando se considera específicamente la situación femenina, el panorama resulta aún más restrictivo. William Harris (1989) estima que hasta un 95% de las mujeres libres griegas fueron analfabetas. Esta exclusión se explica por el vínculo entre alfabetización y ciudadanía: dado que las mujeres estaban excluidas de la vida pública, el aprendizaje de la escritura carecía de una función social práctica (Harvey, 1966). En este contexto, la alfabetización femenina dependía principalmente de los recursos y la voluntad del entorno: las pocas mujeres alfabetizadas pertenecían a familias acomodadas que podían contratar maestros o esclavos instructores—, mientras que otras aprendían solo en la medida en que sus familiares se lo permitieran. Los hermanos mayores podían contribuir enseñando a sus hermanas de manera informal, a través de la observación y la imitación (Beck, 1964, pp. 85–88; Wolicki, 2015, p. 311). Por su parte, las *hetairai*, originalmente mujeres de élite —a menudo de origen extranjero— que participaban en la cultura simposial y en espacios de lujo, tenían acceso a una educación más amplia que la mayoría, que incluía lectura, escritura y formación en artes y modales sofisticados (Kurke, 1997; McClure, 2003; Faraone & McClure, 2006; Kennedy, 2015).

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

Algunas representaciones en cerámica muestran mujeres con rollos de papiro o tablillas, pero William Harris (1989) advierte que en su mayoría se trata de figuras míticas o idealizadas (como las Musas o Safo), no de retratos realistas de mujeres comunes (Cole, 1981; Lewis, 2002). Harvey (1966) observa además que las representaciones trágicas ofrecen una imagen ambigua de la alfabetización femenina: mientras que algunas heroínas, como Deyanira en Sófocles o Clitemnestra, aparecen sabiendo leer y escribir, en otras obras se alude a la necesidad de que un varón escriba o lea por ellas<sup>8</sup>.

El diagnóstico de William Harris (1989) sobre la marginalidad educativa de las mujeres se complementa con Sarah Pomeroy (1995), quien examina la vida cotidiana femenina en Atenas y confirma la estrecha relación entre género, trabajo y educación. Las mujeres, de todas las clases, se dedicaban principalmente a labores del *oikos*: hilado, tejido, preparación de alimentos y cuidado de niños y esclavos enfermos. Incluso, las de familias acomodadas aprendían estas artes desde niñas “como parte de la educación de una dama, con el fin de supervisar a las esclavas, pero sin esperar verse obligadas a utilizarlas económicamente” (Pomeroy, 1995, p. 72). Aleksander Wolicki (2015, p. 306) observa que la educación de las mujeres libres se orientaba a formarlas como amas de casa, transmitida de manera “natural” por observación e imitación. En el *Económico*, Jenofonte describe con tono condescendiente la educación y el rol doméstico de la esposa, cuya función principal es colaborar en la administración del *oikos* y actuar como “guardiana de las leyes del hogar” (*Económico* 3, 10–15; 7, 4 ss.; 9, 1 ss.; 9, 14–15). Las mujeres pobres realizaban oficios elementales que prolongaban las tareas domésticas, reafirmando la división sexual del trabajo y la ausencia de educación intelectual sistemática.

---

<sup>8</sup> En *Traquinias* (155–163), Deyanira menciona la información que Heracles dejó registrada en una tablilla. En *Hipólito* (856–881), el conflicto se desencadena a partir de las tablillas que Fedra escribe para acusar a Teseo. En *Ifigenia en Áulide* (115–123) se hace referencia a una tablilla que Agamenón envía a Clitemnestra, aunque se sugiere que el anciano debía conocer su contenido para poder comunicarlo oralmente.

Mientras los hombres eran instruidos en retórica, oratoria, música, gimnasia y otras artes con vistas a su participación en la vida pública, las mujeres eran educadas en el silencio, la modestia y la obediencia. Según Sarah Pomeroy (1995), “las cualidades admiradas en las niñas eran el silencio, la sumisión y la abstinencia de los placeres masculinos” (p. 74).<sup>9</sup> Tal modelo educativo, destinado a mantener a las mujeres alejadas del ámbito cívico, se reforzaba por la legislación ateniense, que las relegaba a la condición jurídica de menores de edad (Pomeroy, 1995, p. 74; Sebillotte Cuchet, 2017). Las mujeres no podían participar en asambleas públicas, votar ni ocupar cargos públicos, y ni siquiera se debía mencionar su nombre en público.

Edith Specht (2008) matiza la exclusión femenina de la educación formal al destacar la participación de las mujeres en rituales y oficios religiosos, lo que implicaba una instrucción específica en música, poesía y diversas habilidades performativas de relevancia cívica y social. Si bien estas prácticas se desarrollaban en una esfera distinta de la masculina (lo que en un punto no deja de estar signado por la marginalización), la perspectiva de Specht (2008) permite reconocer en ellas ámbitos de agencia femenina que nos permiten pensar en formas de resistencia y autopoicionamiento frente a la dominación masculina.

#### **4. LA EMERGENCIA DEL “YO FEMENINO” EN LA DOCUMENTACIÓN ANTIGUA DEL MUNDO ORIENTAL Y CLÁSICO**

##### **4.1. EL YO FEMENINO EN ENĒDUANNA**

En dos artículos fundamentales, Johannes Renger (1967 y 1969) aborda el papel del clero femenino en Mesopotamia, focalizándose en la función de las sacerdotisas en la

---

<sup>9</sup> Cf. también Frederick Beck (1964, p. 59). En el discurso fúnebre de Pericles (Tucídides, 2, 45.2), por ejemplo, se destaca como virtud propia de la mujer el mantenerse dentro de los límites de su naturaleza y conservar una conducta discreta. Según sus palabras, la mejor reputación será la de aquella cuyas virtudes o defectos sean lo menos comentados por los hombres.

configuración del poder político durante el tercer milenio a. C. En particular, Enĥeduanna (c. 2285-2250 a. C.), hija del rey Sargón de Akkad y sobrina de Narām-Sîn, ejemplifica a una mujer que, además de su rol religioso, adquirió una significativa incidencia política. Sargón, quien fue un monarca que ascendió al poder de manera relativamente novedosa, designó a su hija como sacerdotisa del dios lunar Nanna (el Sîn en la tradición semítica) en Ur (Michalowski, 2012), alcanzando así una posición privilegiada dentro de la élite mesopotámica. Con ello, en el contexto de los reyes acadios, la situación de las sacerdotisas en honor a Nanna sufrió un notable cambio: comenzaron a individualizarse y a gozar de un reconocimiento equiparable al de las sacerdotisas de Inanna en Uruk, quienes estaban vinculadas al culto de la diosa (Steinkeller, 1999). En el caso de Enĥeduanna, su influencia trascendió lo religioso para manifestarse en lo político, pues actuó como portavoz de su sobrino Narām-Sîn, elevando la figura mítica de Inanna en el panteón mesopotámico (Westenholz, 1999, p. 76).

Asimismo, las obras atribuidas a Enĥeduanna deben entenderse en un escenario de alta agitación política, caracterizado por rebeliones en diversas ciudades gobernadas por su sobrino: Kiš, Kutha, Dilbat, Lagaba, Sippar, Kazallu, Giritab, Apiak y Ereš, cuyo foco insurrecto fue controlado por Iphur-kīši; mientras que Uruk, Ur, Lagaš, Umma, Adab, Šuruppak, Isin y Nippur estaban bajo la autoridad de Amar-girid (Westenholz, 1999, pp. 52–53). Una crónica relata que Narām-Sîn capturó a tres prisioneros rebeldes, entre ellos Iphur-kīši y Amar-girid, aunque la identidad del tercero permanece desconocida. Según Aage Westenholz (1999, pp. 53–54), este podría ser Lugal-an-ne, quien aparece mencionado en textos escolares de Ešnunna como rey de Ur y en el conocido texto *La exaltación de Inanna* (Inanna B), en el que es presentado como enemigo de la sacerdotisa (Hallo & van Dijk, 1968; Zgoll, 1997). En su obra, Enĥeduanna describe en primer lugar los epítetos de Inanna y establece paralelismos con otra deidad celestial, An. Luego, en primera persona, denuncia su exilio político causado por Lugal-an-ne, solicitando la aprobación del propio Nanna.

Entre las obras atribuidas a Enĥeduanna, destacan el *Himno a Inanna* (Inanna C), *Inanna y Ebiĥ*, los *Himnos a los templos*, y la *Balbale a Nanna* (Nanna C) (Sjöberg, 1975; Limet, 1971; Hall, 1985). La actividad escritora en la antigua Mesopotamia puede rastrearse desde períodos sargónico y Ur III, vinculada tanto al culto a Nisaba, diosa de la escritura, como a la presencia de mujeres autoras en textos literarios, principalmente en la época paleo-babilónica (Svård, 2013, p. 270). Sin embargo, la noción de autoría resulta compleja en el contexto mesopotámico, donde rara vez se puede identificar un creador singular con carácter de genio, a diferencia de los modelos modernos, salvo en casos excepcionales, como el *Himno acróstico a Marduk* o el poema dedicado a Šamaš, atribuidos directamente al monarca neo-asirio Aššurbanipal (Foster, 1991, p. 17).<sup>10</sup>

En este contexto, la figura de Enĥeduanna, perteneciente a la elite de la época sargónica, plantea interrogantes sobre la formación educativa de las mujeres en la antigüedad y la posibilidad que tuvieron de acceder a la escritura como medio de expresión y agencia. Además, abre la discusión acerca de la autoría en las culturas antiguas. Las sacerdotisas, especialmente las *nadītu* en la época paleobabilónica (en sumerio, *lukur*), eran mujeres consagradas a los dioses principales de la ciudad —Marduk en Babilonia, Ninurta en Nippur, Šamaš en Sippar— pero también había otras denominadas *nu.gig/qadištum* (Zamora, 2006, p. 37). Estas mujeres, en general, estaban segregadas socialmente y recluidas en espacios denominados *gagû*, donde tenían vedado tener hijos (Zamora, 2006, p. 37).

---

<sup>10</sup> Desde una perspectiva narratológica, términos como “polifonía” (Bajtin, 1963), “intertextualidad” (Kristeva, 1969) y “palimpsesto” (Genette, 1982 [1989]) ayudan a entender la pluralidad de voces en las composiciones literarias mesopotámicas. Para Gérard Genette (1989 [1962]), dado un texto B —que denomina hipertexto— se produce una relación de *hipertextualidad* con un texto anterior (A) o *hipotexto*. En la tipología de *transtextualidad*, se incluyen las que se dan por imitación y las que se producen por transformación. Este enfoque permite concebir las obras en Mesopotamia como textos abiertos, en los que múltiples voces y autorías se entrelazan, produciendo una especie de escritura multivocal. Ver discusión en Benjamin Foster (1991). Ejemplos de ello incluyen el *Enūma eliš* (Seri, 2014) y el *Descenso de Inanna al Inframundo* (Sladeck, 1974; Katz, 1995, 1996, 2015; Cabrera Pertusatti, 2015), que evidencian procesos de construcción y reescritura en los que diferentes autores o tradiciones participan en la creación y transmisión de los relatos.

Siguiendo la propuesta de Almudena Hernando (2012), las mujeres de la alta nobleza mesopotámica, que lograron “individualizarse” a través de la práctica de la escritura - como en el caso de las sacerdotisas-, estaban sometidas a una estricta separación social y a un sistema que controlaba su capacidad reproductiva y sus derechos de herencia. En otras palabras, la libertad conseguida mediante la escritura se contrarrestaba con una estructura social rígida que limitaba su movilidad y participación en la vida pública.

Desde la perspectiva del concepto de agencia, entendido como la capacidad de un individuo para actuar en el espacio social, como señala Saana Svärd (2013, p. 272), puede considerarse que estas mujeres tenían un cierto grado de autonomía como autoras. Sin embargo, esa agencia conlleva, en muchos casos, la desintegración de su entorno social, puesto que la independencia y la individualización implicaban también su aislamiento.

En algunos casos, mujeres con influencia política destacada también fueron madres de monarcas poderosos. Un ejemplo es Adad-guppi, quien, como Enheduanna, fue sacerdotisa del dios lunar y cuya biografía pseudohistórica, redactada después de su muerte en 574 a. C., atribuye a esta figura una “agencia independiente” (Svärd, 2013, p. 275). La biografía busca legitimar el linaje real de su hijo Nabû-nā'id y promover la devoción por Sîn (Longman III, 1991, p. 103). La estructura de ese texto, que consta de una autobiografía (la cual comienza con la frase, “*yo soy Adad-guppi*”), una narrativa en tercera persona y lecciones didácticas, puede entenderse como un palimpsesto literario, en el que se construye la figura de la sacerdotisa como una protagonista con cierta autonomía narrativa y simbólica.

En relación con Enheduanna, su obra y postura evidencian una transformación en la relación entre la escritora y su acto de creación, como se refleja en las líneas finales del *Himno a los templos* (ETCSL c.4.80.1, 543–545), donde firma su nombre y dedica su obra a Nisaba, diosa patrona de la escritura. Esta firma constituye una afirmación de su agencia como autora, en una posición en la que ella misma se reconoce y legitima mediante la escritura. En contraste, en el poema *La exaltación de Inanna* (Inanna B), la

primera manifestación en primera persona aparece solo en la línea 66, después de que la autora intenta justificarse a través de un panegírico a la diosa (Hallo & van Dijk, 1969, pp. 22–25). Aquí, Enheduanna se presenta en un momento de crisis, tras el exilio y la expulsión del templo de Ur, usando imágenes sensoriales e hipérboles que expresan su sufrimiento y aislamiento: su cuerpo y su mundo se desmoronan, y su figura es reducida a polvo y escoria (*ETCSL* c.4.07.2).

En el texto anterior, se da la manifestación de la primera persona a partir de la mención de Enheduanna, quien como sacerdotisa-*en* se atribuye la ejecución de rituales específicos, pero también recurre a imágenes sensoriales cargadas de hipérboles, que subrayan la manera en que su mundo y los atributos de éste se le vuelven en su contra; es decir, el conjunto normativo propio del mismo mundo que la había enclaustrado la expulsa hacia fuera. El *ġiparū*, el lugar del templo reservado para las sacerdotisas-*en*, donde estaba confinada Enheduanna, y, además, se llevarían a cabo ceremonias específicas, se le transforma en un sitio extraordinariamente negativo.

En suma, Enheduanna emerge como la primera mujer escriba, quien ocupó un cargo prominente como sacerdotisa del dios lunar, y, a pesar de su excepcionalidad en el contexto de la antigua Mesopotamia, se sabe que no era la única autora asociada a la composición de textos literarios (Bahrani, 2001, p. 116). No obstante, ello es la primera persona -al menos, a partir del registro escrito con el que contamos- a quien se le atribuye un corpus textual (Wagensonner, 2020). Pero, a diferencia de lo que acontece con los hombres escribas, a Enheduanna -como ocurre con otras mujeres- sí se le ha cuestionado -y cuestiona- su agencia escrituraria.

#### 4.2. EL YO FEMENINO EN SAFO

La figura de Safo (Lesbos, s. VII a. C.) es paradigmática respecto del rol de la mujer en relación con la práctica escrituraria en Grecia arcaica. Se trata de la única autora de la que nos han llegado textos con cierto grado de organicidad, aunque se trate solamente

de fragmentos (de mayor o mejor longitud). El carácter fragmentario de su obra es, pues, un primer obstáculo para ponderar cabalmente la dimensión de su figura en el mapa general de la literatura antigua. Dicha condición afecta no obstante a otros poetas líricos de época arcaica (Anacreonte, Mimnermo, Arquíloco, Teognis, Solón), cuyos versos también han sobrevivido de manera incompleta, de modo que, desde ese punto de vista, la comparación con las figuras masculinas podría denominarse de equitativa. Otro factor en común entre Safo y sus contemporáneos varones es el cultivo de un tipo de poesía lírica, en la que aflora la primera persona del singular (que tienden a dar cuenta de la interioridad y las emociones) que generalmente es leída con carácter autobiográfico (Gerber, 1997). Temas como el amor (y el desamor), el miedo a la muerte, las preocupaciones ante la guerra, el destierro o la pobreza afloran en los poemas líricos de Grecia de los siglos VII y VI a. C., atravesados por la enunciación de un yo poético que llama la atención si se lo compara sobre todo con el registro de la épica homérica, estrictamente referencial y de narración omnisciente. Para Safo surge una dificultad adicional en la atribución de sus fragmentos, que se ve afectada por dos factores. Por un lado, la coincidencia dialectal y temporal con el poeta lesbio Alceo genera confusiones, dado que ciertas formas lingüísticas y temáticas pueden resultar similares. Por otro lado, la recepción históricamente sesgada de su obra, condicionada por su género, ha introducido prejuicios interpretativos: muchos fragmentos considerados de temática “masculina” se asignan automáticamente a Alceo, sin otro sustento que la idea preconcebida de qué intereses son propios de hombres y cuáles de mujeres (Lardinois, 2022). Retomaremos esta cuestión más adelante.

Ahora bien, Safo puede compartir con los poetas líricos arcaicos (varones) ciertos rasgos formales y temáticos, pero introduce una perspectiva enunciativa singular: la voz femenina que se apropia de la palabra poética y, por ende, de una forma de escritura históricamente asociada a lo masculino. Su figura, por tanto, permite problematizar las relaciones entre género, autoría y alfabetización en el mundo antiguo. Desde una perspectiva interseccional y situada, Safo encarna el gesto de una mujer que, en el

marco de una sociedad que restringía el acceso femenino a la educación formal y a la esfera pública, logra inscribirse en la historia de la palabra escrita. A continuación, examinaremos los rasgos más sobresalientes de su poesía, para luego poner en evidencia de qué modo pone a prueba las convenciones de un género tradicionalmente de varones. Safo despliega un amplio repertorio temático que refleja los tópicos centrales de la poesía lírica arcaica, mostrando continuidad con los poetas masculinos y singularidad propia. Su poesía amorosa manifiesta un yo subjetivo y emocional (Purves, 2021), como en fr. 31: “Me parece que es igual a los dioses aquel hombre que, sentado frente a ti, a tu lado, te escucha hablar y reír dulcemente”. El poema describe el estremecimiento del corazón, la paralización de la lengua, el calor corporal, la pérdida de sentidos, sudores y temblores. Similarmente, fr. 48 dice: “Llegaste y me aliviaste: yo te anhelaba, y refrescaste mi corazón, que se consumía en el deseo”, mientras que el amor frustrado puede llegar al deseo de muerte (fr. 94) o a la ambivalencia de Eros (fr. 130). Su lírica incluye motivos familiares, como fr. 44: “¡Oh, Afrodita y Nereidas! Proteged a mi hermano...” y fr. 98, que alude a la madre en escenas de arreglo femenino. Safo aborda especialmente la experiencia femenina y la construcción de identidades de género, evidenciada en la atención a la belleza, la amistad íntima con otras mujeres y el deseo homoerótico (Mueller, 2021). Sus amantes mujeres aparecen mencionadas con nombre propio (Schlesier, 2013), como es el caso de Atis (“Atis, yo me enamoré de ti hace tiempo; me parecía que eras una niña pequeña y sin gracia: fr. 49) y de Anactoria (“Ahora me hace recordara Anactoria, que no está presente”: fr. 31). Asimismo, su poesía incluye dimensiones religiosas y culturales, como se aprecia en fragmentos en los que se invoca a deidades y se realizan alusiones a ritos y ofrendas: “allí, entonces, tú, Afrodita, tomarías la corona, con copas de oro, mezclando suavemente miel y néctar en ellas, vertiendo con la jarra” (fragmento 2). Los grupos de muchachas jóvenes participando de rituales y espacios celebratorios son también parte del imaginario poético de Safo, como muestran, por ejemplo, el fragmento 154 (“La luna se levantó llena, y las mujeres se situaron como alrededor de un altar”) y el 130 (“Ahora, con estas

cosas, deleitaré a mis compañeras cantando con alegría”. Safo también compuso poemas nupciales que reflejan una marcada complicidad femenina, mostrando cómo las jóvenes de su entorno se preocupaban por su atractivo como futuras esposas y por la pérdida de su virginidad. Judith Hallett (1979) indaga en esta temática y señala que, al no poder recibir atención sexual de sus pretendientes ni hallar satisfacción emocional dentro del matrimonio, las mujeres recurrían a otras mujeres para explorar su sensualidad, aprender a desempeñar adecuadamente el rol que la sociedad les imponía y obtener la validación sexual que necesitaban.<sup>11</sup>

De los pasajes previos, que constituyen una selección de los temas más representativos de la poesía de Safo, se advierte que los tópicos emergen de manera análoga a los de los poetas varones: alusiones autobiográficas atravesadas por el deseo amoroso, el despecho, temas familiares y evocación del grupo social. Tal como en Safo, Teognis dedica parte de sus elegías a expresar su deseo amoroso (2.1340: “Mi corazón está agitado por tu amor”) y la admiración de su belleza (2.1258: “¡Oh muchacho!, tu belleza es realmente admirable”), aunque hacia un objeto masculino, en el marco pederástico del simposio. La temática amorosa teognídea deviene en incertidumbre (1.1091: “Mi corazón está lleno de incertidumbre por tu amor”), quejas (2.1231: “¡Cruel Eros!, la locura se ha apoderado de ti”), reproches (2.1295: “¡Oh muchacho!, no dejes que el dolor me atormente con tu malicia”) y ambivalencias (2.1353: “Eros es amargo y dulce, violento e implacable”), algo también presente en Safo. La poesía de Mimnermo, como la de Safo, expresa la interioridad ante amor y pérdida (“¿Qué valor tiene la vida, qué deleite sin la dorada Afrodita? Quisiera morir cuando ya no me importen estas cosas”: fr. 1). La temática familiar en Safo puede compararse con fragmentos de Arquíloco, quien tras el fracaso con Neobula mostró su resentimiento hacia el padre de la joven. El poema 5 de Arquíloco, como el inicio del fr. 16 de Safo, toma distancia respecto de los valores guerreros: el poeta abandona su escudo antes que perder la vida.

---

<sup>11</sup> Sobre este rol educativo de la poesía de Safo, cf. Claude Calame (1996) y Anne Klinck (2008).

Mientras Safo evoca mujeres en celebraciones rituales, la poesía elegíaca masculina describe el simposio, un “club de varones” de música, juegos y poesía, reforzando la *philía* (Hobden, 2013; Węcowski, 2022). Alceo retrata un simposio de camaradería y exceso, con bebida y conversación lúdica y reflexiva (fr. 38a.1–4).

Proponemos, entonces, que mientras el formato retórico y temático de Safo se mantiene en línea con la tradición masculina, su realización es inequívocamente femenina. Esto se evidencia, como hemos visto, en el énfasis sobre lo que concierne al ámbito de la mujer: el objeto de deseo es femenino, las divinidades evocadas son femeninas y los detalles cotidianos —como vestimentas y cabelleras— son propios de la experiencia de las mujeres en dicho contexto. Asimismo, los grupos sociales aludidos son femeninos, lo que configura una forma de sociabilidad que se contrapone al predominio de la voz masculina en la lírica arcaica, asociada a espacios y prácticas públicas reconocidas socialmente por la élite, como los simposios.<sup>12</sup> Safo, por el contrario, pone en escena una esfera de interacción distinta: la de los grupos de mujeres, tradicionalmente privados de voz en la sociedad griega, a quienes ella misma otorga agencia a través de su composición literaria.<sup>13</sup>

Para completar el panorama de la agencia femenina en Safo, conviene también poner en cuestión las lecturas tradicionales sobre su obra. En este sentido, resulta pertinente destacar que en la poesía conservada de Safo parecen estar ausentes referencias

---

<sup>12</sup> Holt Parker (1993, p. 346) sostendrá que es plausible, a partir de lo que conocemos de las *hetairíai* masculinas, plantear para el caso de Safo la posibilidad de *hetairíai* femeninas, grupos de mujeres unidas por la familia, la clase social, la política y el amor erótico, que cooperaban en actividades rituales, cultos y eventos sociales informales, compartiendo intereses en el amor y en asuntos públicos, y cuya vida social y poética refleja una dinámica colectiva comparable a la de los círculos líricos masculinos. Cf. Judith Hallett (1979). Sobre la participación femeninas en estos espacios de índole ritual y performativa cf., por ejemplo, Wayne Ingalls (1999), Sarah Olsen (2017) y Claude Calame (2001). Para el caso de Safo, cf. André Lardinois (1996) y Marilyn Katz (2000).

<sup>13</sup> Mary Lefkowitz (1973) ya había subrayado la necesidad de abordar la obra de Safo desde una perspectiva despojada de prejuicios que asocian la escritura femenina con debilidad o sentimentalismo extremo; a la vez, destacaba que las voces femeninas adquieren un carácter distintivo al centrarse en experiencias y temas específicos de su esfera social, como el afecto entre mujeres, la vida cotidiana y las prácticas culturales permitidas a ellas, en contraste con ámbitos como la guerra o la política, que permanecían mayoritariamente reservados a los hombres.

explícitas a la esfera política (Lefkowitz, 2013, p. 42),<sup>14</sup> un hecho llamativo si se considera la tradición biográfica que menciona, por ejemplo, su exilio en Sicilia como consecuencia de conflictos de ese orden, registrados incluso por su contemporáneo Alceo (cf. Yatromanolakis, 2009).<sup>15</sup> Si bien esta ausencia podría interpretarse como un rasgo de su obra, es plausible conjeturar que responde a una perspectiva metodológica sesgada. Como señala Holt Parker (2005), nuestra imagen dominante de Safo ha sido históricamente construida por prejuicios y proyecciones de lectores masculinos: se la presenta como una poetisa privada, romántica y aislada, rodeada por un círculo femenino, ajena a cualquier implicación en la esfera pública. Esta representación, contrastada con la vida política de su coetáneo Alceo, refleja concepciones tradicionales sobre la poesía femenina: las mujeres escriben sobre amor, no política, y su mundo estaría separado de los conflictos públicos masculinos. Así, la escasa atención a la dimensión política de Safo puede deberse menos a su contenido que a la perspectiva parcial de los filólogos que transmitieron su figura y corpus. Reexaminando los textos conservados con esta advertencia, como lo hace Holt Parker (2005), se descubren indicios de su implicación en asuntos públicos, preocupaciones políticas y conflictos aristocráticos en los que, al igual que Alceo, Safo habría participado.<sup>16</sup>

## 5. CONCLUSIONES

---

<sup>14</sup> En esto sí se diferenciaría de la poesía lírica y elegíaca masculina, que está plagada de este tipo de alusiones. Tal vez, Solón sea uno de los ejemplos más representativos, pero en general los poetas reflexionan sobre los conflictos sociales y políticos de su tiempo, incluso en el marco festivo del simposio.

<sup>15</sup> Contamos con el testimonio del *Marmor Parium* (fr. 36): “Desde el momento en que Safo zarpó de Mitilene a Sicilia, exiliada, cuando Critias el viejo era arconte en Atenas y en Siracusa los terratenientes tomaron el poder.”

<sup>16</sup> Holt Parker (2005) propone una relectura de Safo como figura política. A partir de varios fragmentos, muestra su participación en las disputas aristocráticas de Lesbos, donde critica a familias rivales y defiende valores de honor, prestigio y alianza. Incluso los poemas de tono “privado” expresan una identidad vinculada al mundo aristocrático y a su oposición a la nueva élite. De este modo, su poesía, al igual que la de Alceo, se inserta en debates sobre poder y estatus en la polis, lo que permite reconocer en Safo una voz activa en el ámbito público (cf. Lardinois, 2023).

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

A partir de los casos analizados, podemos afirmar que el acceso de las mujeres a la escritura ha sido una práctica diferente en los contextos mesopotámico y griego. En el mundo mesopotámico, las mujeres recibían instrucción de la misma forma que los hombres, sin embargo, se sabía que la praxis escrituraria era una actividad propiamente masculina. Asimismo, se pueden reconocer ámbitos de escolarización en el espacio doméstico, en el que tanto hombres como mujeres recibían un tipo de instrucción. No obstante, los niveles de alfabetización más elevados -esto es, en cuanto al manejo de textos de mayor complejidad como los literarios- puede pensarse como una actividad bastante excluyente para con las mujeres, sobre todo a partir de la evidencia del primer milenio a. C. En el caso de Grecia, los estudios muestran que el acceso de las mujeres a la escritura fue extremadamente limitado. La alfabetización femenina era marginal y dependía de la posición social, la riqueza familiar o circunstancias excepcionales; la mayoría de las mujeres libres eran analfabetas y su educación se restringía a habilidades domésticas y sociales. La sociedad vinculó la lectura y la escritura con la ciudadanía y la vida pública, ámbitos de los que las mujeres estaban excluidas.

En cuanto a las experiencias de Enheduanna y Safo, ambas pueden ser entendidas como casos excepcionales, pero no exclusivos en cuanto a la agencia femenina en torno a la praxis escrituraria. Al respecto, Enheduanna expresa a través de su unión con la diosa sumeria del amor y la guerra, Inanna, un yo literario, pero que simultáneamente se posiciona como un yo político y una apertura clara hacia el ámbito público. En este sentido, utiliza su lugar como suma sacerdotisa del dios lunar Nanna y así denunciar ante la autoridad masculina del momento el modo en que ha sido apartada violentamente de su espacio físico de significación. En cuanto a Safo, es posible afirmar que no sólo produce un yo literario, sino que configura un espacio de sociabilidad femenina que desafía la exclusividad masculina de la escritura y de la esfera pública, mostrando que las mujeres podían ejercer agencia mediante la producción textual. Así, su lírica se inscribe en un marco más amplio que reconsidera los alcances de la

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

alfabetización y del acceso a la escritura en el mundo antiguo, ofreciendo un testimonio de la posibilidad de acción y visibilidad femenina en contextos tradicionalmente concebidos como masculinos y públicos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bahrani, Z. (2001). *Women of Babylon: Gender and Representation in Mesopotamia*. Routledge.
- Bajtin, M. (1963). *La poétique de Dostoievski*. Du Seuil.
- Beck, F. (1964). *Greek Education. 450–350 B.C.* Methuen & Co.
- Berardi, F. (2025). *Pensar después de Gaza. Ensayo sobre la ferocidad y la extinción de lo humano*. Tinta Limón.
- Bryan, B. (1984). Evidence for Female Literacy from Theban Tombs of the New Kingdom. *Bulletin of the Egyptological Seminar*, 6, pp. 17–32.
- Cabrera Pertusatti, R. (2015). Transtextualidades en la literatura mesopotámica. Vínculos palimpsestuosos entre *El descenso de Inanna al Inframundo* y la himnología real neo-sumeria y paleo-babilónica. *Revista Mundo Antigo. Revista científica eletrônica*, 4(7), pp. 79–102.
- Cabrera, R. (2021). Identidades escritas. Un abordaje de las formas de constitución individualizada a partir de la materialidad de la escritura durante la Tercera Dinastía de Ur en Mesopotamia. En M. R. Candido, K. M. Paim Pozzer & A. Figueiredo Duarte (Orgs.), *xvii Jornada Internacional de História Antiga & I Jornada Virtual de História Antiga. Identidade, Diversidade & Multiculturalismo no Mediterrâneo Antigo* (p. 89). Editora do Núcleo de Estudos da Antiguidade, Universidade do Estado do Rio de Janeiro.
- Cabrera, R., & Sapere, A. (2024, 6-8 de noviembre). *De los objetos a las gramáticas, de las gramáticas a los objetos en Oriente y Occidente: discusiones sobre*

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

- materialidad de la escritura a partir del análisis de corpora textuales mesopotámicos y griegos en perspectiva comparada* [Ponencia en Congreso] III Congreso Internacional de Ciencias Humanas: “Dar forma a un futuro democrático: sujetos, saberes, instituciones”. General San Martín, Argentina. <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/587>
- Cabrera, R., & Sapere, A. (2025, 14-16 de mayo). *¿Cómo narrar la Antigüedad con o sin textos? Subalternidad y críticas poscoloniales/decoloniales en la dialéctica Oriente/Occidente* [Ponencia en Congreso] Primer Congreso Nacional e Internacional de Investigaciones sobre Oriente, San Juan, Argentina.
- Calame, C. (1996). Sappho’s Group: An Initiation into Womanhood. En E. Greene (Ed.), *Reading Sappho: Contemporary Approaches* (pp. 113–124). University of California Press.
- Calame, C. (2001). *Choruses of Young Women in Ancient Greece: Their Morphology, Religious Role, and Social Functions*. Bloomsbury Publishing.
- Cole, S. G. (1981). Could Greek Women Read and Write? *Women’s Studies*, 8(1–2), 129–155. Diakonoff, I. M. (1997). External Connections of the Sumerian Language. *Mother Tongue*, 3, pp. 54–62.
- Espanioly, N. (1997). Violence Against Women: A Palestinian Women’s Perspective: Personal is Political. *Women’s Studies International Forum*, 20(5–6), pp. 587–592. [https://doi.org/10.1016/S0277-5395\(97\)00053-8](https://doi.org/10.1016/S0277-5395(97)00053-8)
- ETCSL: Black, J., Cunningham, G., Flückiger-Hawker, E., Robson, E., & Zólyomi, G. (Eds.) (1998). *The Electronic Text Corpus of Sumerian Literature*. Oriental Institute of the University of Oxford.
- Faraone, C. A., & McClure, L. (Eds.). (2006). *Prostitutes and Courtesans in the Ancient World*. University of Wisconsin Press.
- Fattori, A. (2024). Keeping in Touch. Language and Mobility of Assyrian Women in Old Assyrian Period. En F. Kulakoğlu & C. Michel (Eds.), *Kültepe at the Crossroads between Disciplines: Society, Settlement and Environment from the*

- Fourth to the First Millennium BC* (pp. 75–92) (Subartu 51). Brepols.  
<https://doi.org/10.1484/M.SUBART-EB.5.136341>
- Fattori, A. (2025). *Tecendo a trama social: mulheres e redes comerciais no período paleoassírio* [Tesis de Doctorado, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo]. Repositorio institucional de la Universidade de São Paulo. <https://doi.org/10.11606/T.8.2025.tde-03062025-082839>
- Foster, B. (1991). On Authorship in Akkadian Literature. *Anali Istituto Universitario Orientali di Napoli*, 51, pp. 17–32.
- Franco, C. (2012). Women in Homer. En S. L. James & S. Dillon (Eds.), *A Companion to Women in the Ancient World* (pp. 17–29). Blackwell.
- Genette, G. (1989 [1982]). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Taurus.
- Gerber, D. (1997). The Poet's Voice. En *A Companion to the Greek Lyric Poets*. Brill. pp. 6–8
- Hall, M. G. (1985). *A Study of the Sumerian Moon-God, Nanna/Suen*. University of Pennsylvania.
- Hallett, J. P. (1979). Sappho and Her Social Context: Sense and Sensuality. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 4(3), pp. 447–464.
- Hallo, W. W., & van Dijk, J. J. (1968). *The Exaltation of Inanna* (Yale Near Eastern Researches 3). Yale University Press.
- Halton, C., & Svärd, S. (Eds.) (2017). *Women's Writing of Ancient Mesopotamia: An Anthology of the Earliest Female Authors*. Cambridge University Press.
- Harris, W. V. (1989). *Ancient Literacy*. Harvard University Press.
- Harvey, F. D. (1966). Literacy in the Athenian Democracy. *Revue des Études Grecques*, 79(376–378), pp. 585–635.
- Hernando, A. (2012). *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Katz.

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

- Hobden, F. (2013). *The Symposion in Ancient Greek Society and Thought*. Cambridge University Press.
- Ihmoud, S. (2022). Palestinian Feminism: Analytics, Praxes and Decolonial Futures. *Feminist Anthropology*, 3(2), pp. 284–298. <https://doi.org/10.1002/fea2.12109>
- Ingalls, W. B. (1999). Traditional Greek Choruses and the Education of Girls. *History of Education*, 28(4), pp. 371–393.
- Katz, D. (1995). Inanna's Descent and Undressing the Dead as a Divine Law. *Zeitschrift für Assyriologie und vorderasiatische Archäologie*, 85, pp. 221–233.
- Katz, D. (1996). How Dumuzi Became Inanna's Victim: On the Formulation of "Inanna's Descent". *Anatolian Studies*, 18, pp. 93–103.
- Katz, D. (2015). Myth and Ritual through Tradition and Innovation. En A. Archi (Ed.), *Tradition and Innovation in the Ancient Near East. Proceedings of the 57<sup>th</sup> Rencontre Assyriologique Internationale at Rome 4-8 July 2011*. Eisenbrauns. pp. 59–73
- Katz, M. A. (1995). Ideology and "the Status of Women" in Ancient Greece. En R. Hawley & B. Levick (Eds.), *Women in Antiquity: New Assessments*. Routledge. pp. 21–43
- Katz, M. A. (2000). Sappho and Her Sisters: Women in Ancient Greece. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 25(2), pp. 505–531.
- Kennedy, R. F. (2015). Elite Citizen Women and the Origins of the Hetaira in Classical Athens. *Helios*, 42(1), pp. 61–79. <https://doi.org/10.1353/hel.2015.0004>
- Klinck, A. L. (2008). Sappho's Company of Friends. *Hermes*, 136, pp. 385–398.
- Kristeva, J. (1969). *Sèmiôtikè. Recherches pour une sémanalyse*. De Seuil.
- Kurke, L. (1997). Inventing the "Hetaira": Sex, Politics, and Discursive Conflict in Archaic Greece. *Classical Antiquity*, 16(1), pp. 106–150.
- Lardinois, A. (1996). Who Sang Sappho's Songs? En E. Greene (Ed.), *Reading Sappho: Contemporary Approaches*. University of California Press. pp. 150–172

- Lardinois, A. (2022). Sappho. En F. Budelmann (Ed.), *A Companion to Greek Lyric*. Wiley-Blackwell. pp. 261–274
- Lardinois, A. (2023). Was Sappho a Citizen? Social and Political Aspects of Sappho's Poetry. En V. Pirenne-Delforge & M. Węcowski (Eds.), *Politeia and Koinōnia. Studies in Ancient Greek History in Honour of Josine Blok*. Brill.
- Lefkowitz, M. R. (1973). Critical Stereotypes and the Poetry of Sappho. *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, 14(2), pp. 113–123.
- Lefkowitz, M. R. (2013). *The Lives of the Greek Poets*. Johns Hopkins University Press.
- Lewis, S. (2002). *The Athenian Woman: An Iconographic Handbook*. Routledge.
- Limet, H. (1971). Le Poème épique “Inanna et Ebih”. Une versión de los lignes A 123 182”, *Orientalia*, 40, pp. 11–28.
- Lion, B. (2011). Literacy and Gender. En K. Radner & E. Robson (Eds.), *The Oxford Handbook of Cuneiform Culture* (pp. 90–112). Oxford University Press.
- Lion, B., & Michel, C. (Eds.) (2016). *The Role of Women in Work and Society in the Ancient Near East*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9781614519089-003>
- Longman III, T. (1991). *Fictional Akkadian Autobiography. A Generic and Comparative Study*. Eisenbrauns.
- May, N. N. (2018). Female Scholars in Mesopotamia? En S. L. Budin, M. Cifarelli, A. Garcia-Ventura & A. Millet Albà (Coords.), *Gender and Methodology in the Ancient Near East: Approaches from Assyriology and Beyond* (Barcino Monographica Orientalia 10). Edicions Universitat de Barcelona. pp. 149–162
- McClure, L. (2003). *Courtesans at Table: Gender and Greek Literary Culture in Athenaeus*. Routledge.
- Meier, S. A. (1991). Women and Communication in the Ancient Near East. *Journal of the American Oriental Society*, 111(3), pp. 540–547. <https://doi.org/10.2307/604270>

- Michalowski, P. (1996). Sailing to Babylon, Reading the Dark Side of the Moon. En J. S. Cooper & G. M. Schwartz (Eds.), *The Study of the Ancient Near East in the Twenty-First Century*. Eisenbrauns. pp. 177–193
- Michalowski, P. (2012). Enheduanna. En R. S. Bagnall, K. Brodersen, C.B. Champion, A. Erskine & S. R. Huebner (Eds.), *The Encyclopedia of Ancient History* (pp. 2410–2411). Blackwell Publishing.
- Michalowski, P. (2023). On Language, Gender, Sex, and Style in the Sumerian Language. En N. Brisch & F. Karahashi (Eds.), *Women and Religion in the Ancient Near East and Asia* (Studies in Ancient Near Eastern Records 30). De Gruyter. pp. 209–262 <https://doi.org/10.1515/9781501514821-012>
- Michel, C. (2024). Cuneiform Manuscript Culture and Gender Studies. En E. Grossmann (Ed.), *Female Agency in Manuscript Cultures* (Studies in Manuscript Cultures 39). De Gruyter. pp. 103–127 <https://doi.org/10.1515/978311138271>
- Michel, C. (2026). Erasing Signs and Lines on Old Assyrian Cuneiform Clay Tablets. En M. Cammarosano (Ed.), *Erasing and Rewriting in Manuscript Cultures: Practices of Text Obliteration and Manuscript Reuse in a Global Perspective* (Studies in Manuscript Cultures 48). De Gruyter. pp. 161–190 <https://doi.org/10.1515/9783111682983-005>
- Mohanty, C. T. (1984). Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses. *Boundary 2*, 12(3), pp. 333–358.
- Mueller, M. (2021). Sappho and Sexuality. En J. Finglass & A. Kelly (Eds.), *The Cambridge Companion to Sappho*. Cambridge University Press. pp. 36–52
- Neils, J., & Oakley, J. H. (Eds.). (2003). *Coming of Age in ancient Greece: Images of Childhood from the Classical Past*. Yale University Press.
- Olsen, S. (2017). The Dancing Girls of Ancient Greece: Performance, Agency and Entertainment. *Clio. Women, Gender, History*, 46, pp. 20–41.

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

- Parker, H. N. (1993). Sappho Schoolmistress. *Transactions of the American Philological Association* (1974), 123, pp. 309–351.  
<https://doi.org/10.2307/284334>
- Parker, H. N. (2005). Sappho's Public World. En E. Greene (Ed.), *Women Poets in Ancient Greece and Rome*. University of Oklahoma Press. pp. 3–24
- Pomeroy, S. B. (1995). *Goddesses, Whores, Wives, and Slaves: Women in Classical Antiquity*. Schocken Books.
- Purves, A. (2021). Sappho's Lyric Sensibility. En J. Finglass & A. Kelly (Eds.), *The Cambridge Companion to Sappho*. Cambridge University Press. pp. 175–189
- Renger, J. (1967). Untersuchungen zum Priestertum in der altbabylonischen Zeit (I Teil). *Zeitschrift für Assyriologie und vorderasiatische Archäologie*, 58, pp. 110–188.
- Renger, J. (1969). Untersuchungen zum Priestertum in der altbabylonischen Zeit (II Teil). *Zeitschrift für Assyriologie und vorderasiatische Archäologie*, 59, pp. 104–230.
- Roehrig, C. H. (2005). Senenmut, Royal Tutor to Princess Nefrure. En C. H. Roehrig, R. Dreyfus & C. A. Keller (Eds.), *Hatshepsut: from Queen to Pharaoh*. Yale University Press. pp. 112–116
- Rubio, G. (2007). Sumerian Morphology. En A. S. Kaye (Ed.), *Morphologies of Asia and Africa*. Eisenbrauns. pp. 1327–1379
- Sapere, A., & Cabrera, R. (2022, 25-27 de octubre). *La difusión de la escritura en las civilizaciones antiguas: un abordaje comparativo entre Mesopotamia y Grecia* [Ponencia en Simposio] II Simposio Internacional Filología e Humanidades, San Pablo, Brasil.
- Schlesier, R. (2013). Atthis, Gyrinno, and Other Hetairai: Female Personal Names in Sappho's Poetry. *Philologus: Zeitschrift für antike Literatur und ihre Rezeption*, 157(2), pp. 243–258.

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

- Schretter, M. K. (1990). *Emesal Studien: Sprach und Literaturgeschichtliche Untersuchungen zur sogenannten Frauensprache des sumerischen*. Verlag des Instituts für Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck.
- Sebillotte Cuchet, V. (2017). Otros derechos políticos: ciudadanas y ciudadanos en la Atenas clásica. *Revista Jurídica de Buenos Aires*, 42, pp. 215–242.
- Segato, R. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Prometeo Libros.
- Seri, A. (2014). Borrowings to Create Anew: Intertextuality in the Babylonian Poem of Creation (*Enūma eliš*). *Journal of the American Oriental Society*, 134, 89–106.
- Shalhoub-Kevorkian, N., & Ihmoud, S. (2014). Exiled at Home: Writing Return and the Palestinian Home. *Biography*, 37(2), pp. 377–397. <https://doi.org/10.1353/bio.2014.0029>
- Sjöberg, Å. W. (1975). in-nin šà-gur<sub>4</sub>-ra. A Hymn to the Goddess Inanna by the en-Priestess Enheduanna. *Zeitschrift für Assyriologie und vorderasiatische Archäologie*, 65, pp. 161–253.
- Sjöberg, Å. W. (1977). Miscellaneous Sumerian Texts, II. *Journal of Cuneiform Studies*, 29, pp. 3–45.
- Sjöberg, Å. W. & Bermann, E. (1969). *The Collection of the Sumerian Temple Hymns*. J.J. Augustin.
- Sladek, W. R. (1974). *Inanna's Descent to the Netherworld* [Tesis de doctorado, John Hopkins University]. University Microfilms.
- Specht, E. (2008). Girls' Education in Ancient Greece. En L. H. Dommasnes & M. Wrigglesworth (Eds.), *Children, Identity and the Past*. Cambridge Scholars Publishing. pp. 125–136
- Spivak, G. C. (1988 [1983]). Can the Subaltern Speak? En C. Nelson & L. Grossberg (Eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture*. Macmillan. pp. 271–313
- Steinkeller, P. (1999). On Rulers, Priest and Sacred Marriage: Tracing the Evolution of Early Sumerian Kingship. En K. Watanabe (Ed.), *Priests and Officials in the*

- Ancient Near East: Papers of the Second Colloquium on the Ancient Near East-The City and its Life*. C. Winter. pp. 103–137
- Svärd, S. (2013). Female Agency and Authorship in Mesopotamian Texts. *Kaskal. Rivista di storia, ambienti e culture del Vicino Oriente*, 10, pp. 269–280.
- Veldhuis, N. (2011). Levels of Literacy. En K. Radner & E. Robson (Eds.), *The Oxford Handbook of Cuneiform Culture*. Oxford University Press. pp. 68–89
- Wagensonner, K. (2020). Between History and Fiction – Enheduana, The First Poet in World Literature. En A. W. Lassen & K. Wagensonner (Eds.), *Women at the Dawn of History*. Yale Babylonian Collection. pp. 38–45
- Węcowski, M. (2022). Aristocracy, Aristocratic Culture, and the Symposium. En F. Budelmann (Ed.), *A Companion to Greek Lyric*. Wiley-Blackwell. pp. 62–75
- Westenholz, A. (1999). The Old Akkadian Period: History and Culture. En W. Sallaberger & A. Westenholz (Comps.), *Mesopotamien: Akkade-Zeit und Ur III-Zeit* (Annäherungen 3. Orbis Biblicus et Orientalis 160/3). Universitätsverlag/Vandenhoeck & Ruprecht. pp. 17–199
- Whittaker, G. (2002). Linguistic Anthropology and the Study of Emesal as (a) Women's Language. En R. Whiting & S. Parpola (Eds.), *Sex and Gender in the Ancient Near East: Proceedings of the 45th Rencontre Assyriologique Internationale*, vol. 2, pp. 633–644. Neo-Assyrian Text Corpus Project.
- Wolicki, A. (2015). The Education of Women in Ancient Greece. En W. M. Bloomer (Ed.), *A companion to Ancient Education*. Wiley-Blackwell. pp. 305–320
- Yatromanolakis, D. (2009). Alcaeus and Sappho. En F. Budelmann (Ed.), *The Cambridge Companion to Greek Lyric*. Cambridge University Press. pp. 204–226
- Zamora López, J. A. (2006). El sacerdocio próximo-oriental y los problemas de su estudio: los sacerdotes mesopotámicos. En J. L. Escacena Carrasco & E. Ferrer Albelda (Coords.), *Entre dios y los hombres: el sacerdocio en la antigüedad* (Spal Monografías VII). Universidad de Sevilla. pp. 27–42

¿PUEDE LA SUBALTERNA ESCRIBIR? LA DIALÉCTICA ALFABETIZACIÓN/EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO ANTIGUO ORIENTAL Y CLÁSICO A PARTIR DE LA NOCIÓN DE ESCRITURA INTERSECCIONALIZADA Y SITUADA

Sapere, Analía y Cabrera, Rodrigo

Zgoll, A. (1997). *Der Rechtsfall der En-ḫedu-Ana im Lied nin-me-šara* (Alter Orient und Altes Testament 246). Ugarit-Verlag.